

LA LEY

Base Bíblica: Mateo 5:17-20; Lucas 16:16-17

- Mt. 5:17 No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir.
- 18 Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.
- 19 Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.
- 20 Porque os digo que, si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.
- Lc. 16:16 La ley y los profetas se proclamaron hasta Juan; desde entonces se anuncian las buenas nuevas del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él.
- 17 Pero más fácil es que el cielo y la tierra pasen, que un ápice de la ley deje de cumplirse.

Introducción. - Jesús en sus enseñanzas y en sus acciones es la realización de todo lo que en el Antiguo Testamento se enseñaba y esperaba. Por tanto, la ley y los profetas son sólo sombra de la realidad de Cristo. Con los términos *la ley y los profetas*, Jesús se refiere a los cinco libros de Moisés, los libros proféticos de la Biblia hebrea (*Isaías a Malaquías*) y a todos los demás libros. El mensaje de la salvación por medio de la fe en Cristo parece contradecir los requisitos de la ley del Antiguo Testamento, pero el hecho es que Jesús cumplió (satisfizo) toda la ley del Antiguo Testamento, lo que era necesario para que su sacrificio en la cruz fuera el medio de la salvación para todos.

La permanencia de la ley moral y ética del Antiguo Testamento se afirma hasta que todo haya sido cumplido.

Cualquiera que los *guarde* (cumple) y *los enseñe* indica el orden correcto en la vida del discípulo. Como hizo Jesús, uno debe practicar antes de enseñar. Jesús dice que los escribas y fariseos son hipócritas porque procuran enseñar, sin primero practicar (*Mateo 23:4*). La justicia de tales personas es una justicia de méritos propios y revela que no entienden el propósito de la ley ni cumplen con lo poco que entienden. La sorpresa de la expresión es que la gente pensaba que los escribas y fariseos habían logrado una justicia superabundante delante de Dios. Al exigir una justicia mayor, Jesús está señalando la necesidad de otra clase de justicia que él presentará más adelante.

La ética cristiana superior a la judía, Jesús presenta a continuación (*Mateo 5:21-48*), seis contrastes entre su interpretación y la dada por los escribas y fariseos. En cada caso, respeta la validez y vigencia de la ley, pero indica que la interpretación que habían oído por parte de los líderes era superficial, posiblemente errónea. Las demandas de Dios son mucho más exigentes que las presentadas por los escribas y fariseos.

En resumen, podemos decir que Jesús de ninguna manera abroga la ley, sino ratifica la ley moral del Antiguo Testamento. Además, lo hace con autoridad para ampliar conceptos y desafiar las interpretaciones oficiales de la ley con *habéis oído que se dijo a los antepasados..., pero yo os digo* (*Mateo 5:21-22, 27-28, 31-32, 33-34, 38-39, 43-44*). El pronombre personal “yo” es enfático en cada una de las seis ilustraciones.

Juan el Bautista era la línea divisoria entre el Antiguo y el Nuevo Testamento (*Juan 1:15–18*). Con Jesús se hicieron realidad todas las esperanzas de los profetas. Enfatizó que su Reino cumplió la Ley (el Antiguo Testamento); no la abrogó (*Mateo 5:17*). No implantó un nuevo sistema, sino consumó el antiguo. El mismo Dios que obró a través de Moisés obraba mediante Jesús.

Conclusión. - Es muy cierto que no vivimos bajo la ley sino bajo la gracia (*Romanos 6:14*), pero conducir nuestra vida con las normas morales y éticas de la ley nos capacita para vivir la vida abundante que Jesucristo ganó para nosotros en la cruz del calvario, recordemos que el cumplimiento de la ley es el amor y que el amor no hace mal al prójimo (*Romanos 13:10*). Jesús dijo que si nuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos no entraremos en el reino de los cielos (*Mateo 5:20*).

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Cuál es la finalidad de la ley de Dios? (*Eclesiastés 12:13-14*)

¿Nuestra sociedad con que principios se rige? (*Romanos 1:28-31*)

¿Se enseña en las escuelas los mandamientos de Dios? (*Deuteronomio 6:1-9*)

¿Por qué el hombre se ha apartado de los principios de Dios? (*Efesios 4:17-18*)

¿El apartarse de Dios puede traer bienestar y prosperidad? (*Jeremías 2:13; Juan 15:5-7*)

¿Qué sucedería si nos gobernáramos bajo las leyes de Dios? (*Deuteronomio 10:12-13; 28:1-14*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Has leído el Antiguo Testamento? (*Josué 1:8*)

¿Conoces los diez mandamientos? ¿Puedes mencionarlos? (*Éxodo 20:1-17*)

¿Has infringido alguno de estos mandamientos? (*Santiago 2:8-13*)

¿Riges tu vida tomando en cuenta los principios bíblicos? (*1Juan 2:3-6*)

¿Qué cambios notables ha habido en tu vida ahora que eres cristiano? (*Romanos 6:12-14; Gálatas 5:16-25*)

¿Qué podrían decir de tu cristianismo aquellos que están a tu alrededor? (*3Juan 11-12*)